

Y tampoco creeréis a la prensa fascista que pinta Cataluña, en su mayoría sindicalista anarquista, presa del terror y del desorden. El anarquismo catalán es un socialismo constructivo sensible a los problemas de la libertad y la cultura. Cada día proporciona pruebas de sus cualidades realistas. Las reformas se llevan a cabo de manera metódica, sin seguir esquemas preconcebidos y teniendo siempre en cuenta la experiencia. La mejor prueba es Barcelona, donde, a pesar de las dificultades de la guerra, la vida sigue desarrollándose con regularidad y los servicios públicos funcionan como y mejor que antes.

Italianos que escuchan la radio de Barcelona, atención. Los voluntarios italianos combatientes en España, en el interés del ideal de un pueblo entero que lucha por su libertad, os piden impedir que el fascismo continúe en su obra criminal a favor de Franco y de los generales sectarios. Todos los días areoplanos proporcionados por el fascismo italiano y guiados por aviadores mercenarios que deshonoran nuestro país, lanzan bombas contra ciudades inermes, destrozando a mujeres y niños. Todos los días, proyectiles italianos fabricados con manos italianas, transportados por barcos italianos, lanzados por cañones italianos caen en las trincheras de los trabajadores. Franco habría fracasado hace mucho tiempo si no hubiera sido por la poderosa ayuda fascista. ¡Qué vergüenza para los italianos saber que su propio gobierno, el gobierno de un pueblo que una vez estuvo a la vanguardia de las luchas por la libertad, intenta asesinar la libertad del pueblo español!